

En manifestaciones concedidas en exclusiva a LA PROVINCIA,

Severo Ochoa apoya la creación de una Universidad

«completa e independiente en Las Palmas»

Antonio Cruz Domínguez
Las Palmas de Gran Canaria

«Creo muy deseable que la provincia de Las Palmas tenga una Universidad propia, completa e independiente», manifestó el profesor Severo Ochoa, Premio Nobel de Medicina, en entrevista exclusiva concedida al periódico LA PROVINCIA. El doctor Ochoa expresó asimismo su deseo de que en España exista el mayor número posible de Universidades ya que para él «la Universidad es un centro de enseñanza superior al que deben acceder aquellas personas que están realmente cualificadas para recibir esta enseñanza y debe contribuir a una formación eminentemente cultural, aparte de a una formación profesional».

Con el profesor Ochoa habíamos quedado citados, desde el pasado mes de Enero, cuando se confirmó su reciente viaje a Canarias. El programa de estancia en nuestras islas fue tan denso que hizo imposible reunirnos en la capital grancanaria. Con la amabilidad que le caracteriza nos concedió una entrevista, en su despacho del Centro de Biología Molecular de Madrid, donde, hace dos semanas, mantuvimos esta conversación que tiene como tema central la Universidad.

— Profesor, la Universidad no sólo forma a profesionales sino que, como institución, tiene una influencia, notoria y notable, en la sociedad donde irradia su acción. En su opinión, ¿qué supondrá para la provincia de Las Palmas, en general, y para la isla de Gran Canaria, en particular, contar con una Universidad?

— Yo creo, como le dije antes, que la misión principal de la Universidad es impartir cultura a un nivel elevado, a un nivel universitario. También creo que la Universidad debe ser enormemente selectiva; es decir, a la Universidad sólo deben acceder aquellas personas que estén eminentemente cualificadas para recibir una educación universitaria.

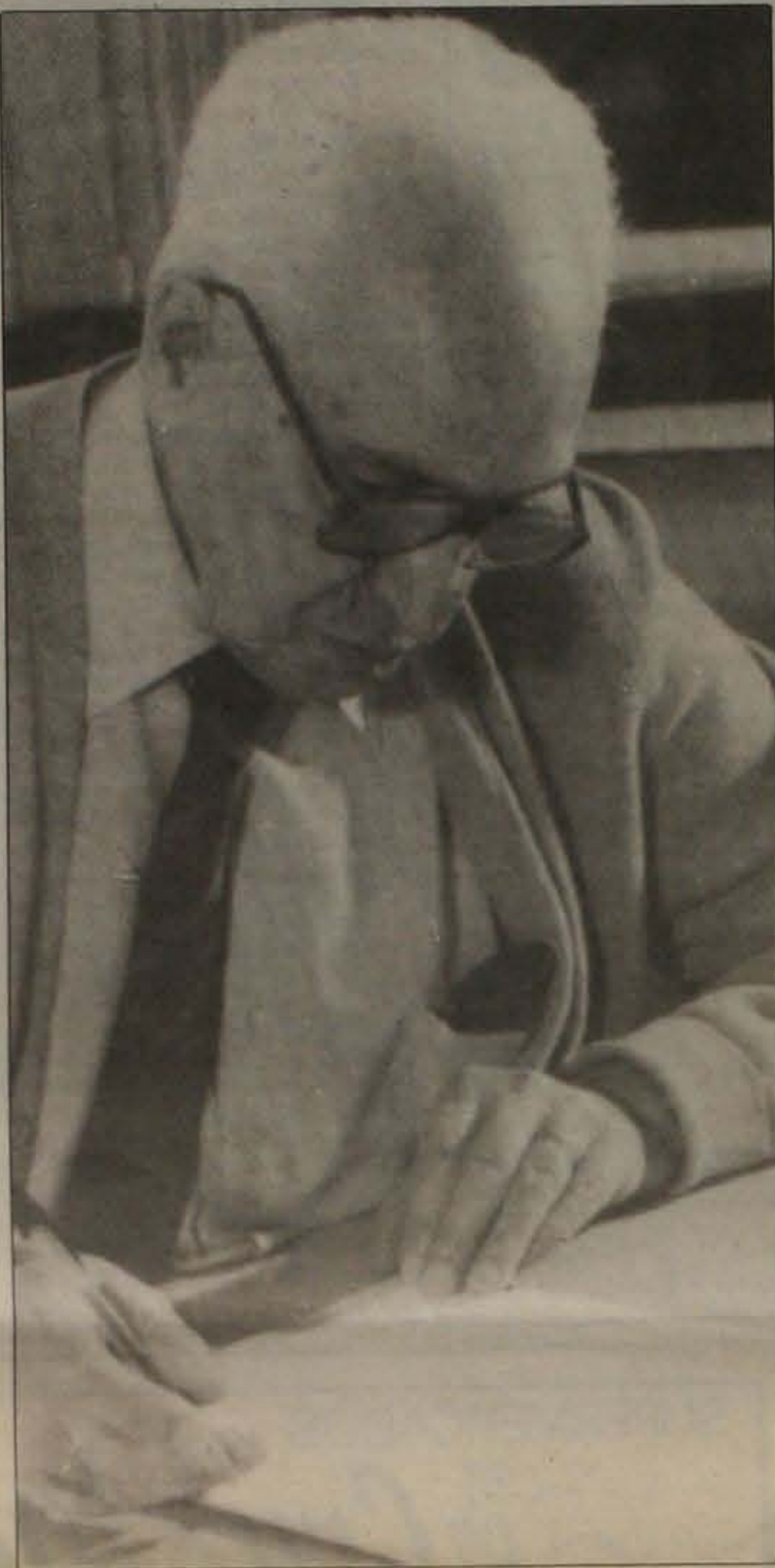
— Entonces, profesor, ¿usted considera la Universidad más como institución elitista que democrática?

— Indudablemente. La Universidad, para mí, es exclusivamente elitista. No puede ser democrática, de ninguna manera.

— Con ello, profesor Ochoa, está manifestándose defensor del «numerus clausus».

— Ciertamente. Pero de un «numerus clausus» muy estricto, además. Con unos criterios muy elevados de admisión.

— Y toda esta población estudiantil que viene detrás, al llegar a ese momento, ¿qué camino cogería, si no es el de la Universidad?



— Yo no lo sé... Pero ¿por qué todos han de coger el camino universitario? Debe haber otras opciones, ¿no cree?

— Sin embargo, usted sabe que en España muchos padres podrían sentirse fracasados si sus hijos no tienen un título universitario.

— Esa conciencia, estimado Cruz Domínguez, tiene que llegar a cambiar.

— ¿Cómo?

— Es necesario que los jóvenes hagan aquello que realmente les gusta o les interesa hacer y que adquieran una formación profesional para defenderse en la vida; aparte, claro está, de una formación cultural que la Universidad les proporciona. Pero pueden proporcionársela otras instituciones, como colegios, escuelas especiales, etcétera.

Ciencia, técnica y humanidades deben estar concentradas en una misma Universidad

— Para el profesor Ochoa, ¿la Universidad es centro de cultivo de científicos, de intelectuales, o de ambas cosas a la vez?

— Las dos cosas a la vez.

— ¿Considera usted que debe existir una Universidad científico-técnica y una Universidad humanística, por separado?

— Yo creo que no debe haber separación. Dentro de la misma Universidad esas dos ramas de la actividad humana deben de estar íntimamente compenetradas.

— Entonces, para usted no hay soluciones «salomónicas» que, para contentar a dos pro-

*La Universidad es algo que
tanto los mejores deben promo-
cionar y apoyar con todos
sus esfuerzos. De ella
saldrán los hombres y
mujeres que harán al
país subir a la altura
que debe tener para
poder seguir orgullosamente
su labor en el
conjunto de las
ciencias y humanidades.*
Severo Ochoa

vincias en litigio, implanten la Universidad técnica en un sitio y la Universidad humanística en otro.

— Creo que no. Ciertamente existen Escuelas Técnicas, indudablemente, pero no veo la necesidad de tal separación.

— Para el profesor Ochoa, ¿el científico nace o se hace?

— Creo que nace, porque debe tener una vocación para empezar. Después tiene que formarse, hacerse. Pero debe empezar estando interesado por la ciencia.

— ¿Nace y se interesa por ella por influencia de un entorno familiar y social?

— Esa vocación nace, en cierto modo, por estímulo de los maestros, de modo que el entorno es sumamente importante.

España, bastante por detrás de los países europeos en el plano universitario

La conversación con el profesor Severo Ochoa, Premio Nobel de Medicina, se desenvuelve fluida, en ambiente distendido. El pequeño magnetófono va registrando las palabras. Da la impresión que el profesor Ochoa está en su ambiente. Habla de lo que más ama. Sobre el ambiente universitario de la sociedad española, «creo -nos dice- que no hay tanto como en otros países».

— ¿Y ambiente científico?

— También es relativamente escaso, aunque en algunas Universidades existe un buen

ambiente científico; pero no creo que sea en todas ellas.

— Cuando se está avanzando en la homologación de España con Europa y lo que supondrá la integración plena a partir del año 1992, ¿cree usted que desde ahora hasta esa fecha, a menos de cuatro años vista, España puede estar también integrada en el plano universitario?

— No lo sé. A mí, particularmente, me parece que España va bastante por detrás de los países europeos avanzados en ese sentido.

— O sea que se necesitarán más de los cuatro años que nos separan de la integración de derecho, para una total equiparación universitaria de hecho.

— Creo que sí.

— Sin embargo, hay una juventud que viene empujando. A su juicio ¿está capacitada para la ciencia?

— La juventud es capaz, entusiasta, y siempre tengo la mejor impresión cuando asisto a una conferencia, o la doy yo, al comprobar el entusiasmo que la juventud tiene por adquirir conocimientos y su entusiasmo por la cultura.

— Entonces, profesor, ¿a qué se debe que en España tengamos tan pocos científicos y tan pocos investigadores?

— Yo siempre digo que se debe a la falta de ambiente y eso nos lleva a algo que constituye un círculo vicioso, porque el ambiente crea a los científicos y los científicos son los que

crean el ambiente. Debe haber alguna manera de romper ese círculo vicioso.

— Volvemos a lo que hablamos antes, profesor Ochoa. Si no existe este ambiente los jóvenes no tendrán un punto de apoyo.

— Evidentemente. Es muy deseable que exista el ambiente. Y algo hay, afortunadamente, aunque escaso. España tuvo un Cajal y con Cajal tuvo uno de los mejores científicos que el mundo ha tenido y conocido. Yo mismo, posiblemente, me dediqué a la Biología y a la investigación biológica por el ejemplo de Cajal y por su estímulo.

La iniciativa privada debe apoyar la Universidad y la investigación

El profesor Severo Ochoa suma en su trayectoria la gran experiencia de los años fuera de España. En nuestro país, quizá, los ciudadanos y la sociedad descansan más en que la Administración les proporcione los medios que en fomentar el que entidades de otro tipo, como empresas privadas y fundaciones, cooperen en el apoyo de los estudios universitarios y los centros de investigación.

— Es de desear -nos dice- que haya más iniciativa privada en su trayectoria la gran experiencia de los años fuera de España. En nuestro país, quizá, los ciudadanos y la sociedad descansan más en que la Administración les proporcione los medios que en fomentar el que entidades de otro tipo, como empresas privadas y fundaciones, cooperen en el apoyo de los estudios universitarios y los centros de investigación.

— ¿Insinúa usted su inclinación hacia la Universidad pública?

— No necesariamente. Puede ser una Universidad privada. Pero el dinero, las sumas enormes para investigación en Estados Unidos, por ejemplo, proceden del Estado. Van a la Universidad privada en forma de solicitudes para llevar a cabo ciertos proyectos. De esa manera se vierten considerables cantidades de dinero en las universidades, pero proceden del Estado.

— Volvamos al tema de la Universidad en Las Palmas. Aquí existe, desde hace años, una Fundación en la que están empeñadas empresas e instituciones para el logro y consecución no sólo de la Universidad en Las Palmas sino también para becas de estudios universitarios e investigación.

— Eso es muy bueno y muy loable. Podrá ser, sin duda alguna, un buen comienzo para la consecución de la Universidad que pretende Las Palmas, completa e independiente.

— Hablando de Canarias, profesor Ochoa, no podemos soslayar un nombre que es todo un ejemplo de científico e investigador en nuestras islas. Me refiero a don Antonio

23 DE ABRIL DE 1988

CONGRESO REGIONAL DEL CDS CELEBRADO EN TENERIFE:

Los afiliados de todas las Islas Canarias, sin excepción, gritaron unánimemente «Sí» en favor de la propuesta de Las Palmas por nuestra **UNIVERSIDAD.**

CDS

González y González. Usted es jurado del Premio de Investigación Científica y Técnica «Príncipe de Asturias», que el doctor González obtuvo hace dos años. ¿A qué nivel sitúa a nuestro catedrático?

— Antonio González está a un nivel muy elevado en el plano internacional. Es conocido mundialmente en el terreno de la Química en que se desenvuelve y más concretamente en el terreno de la Química de los productos naturales. Una autoridad mundial.

— También tuvo usted otro ilustre canario como maestro, el doctor don Juan Negrín.

— Juan Negrín fue quien me abrió los ojos al panorama deslumbrante de la ciencia. Fue quien guió mis primeros pasos en la investigación científica.

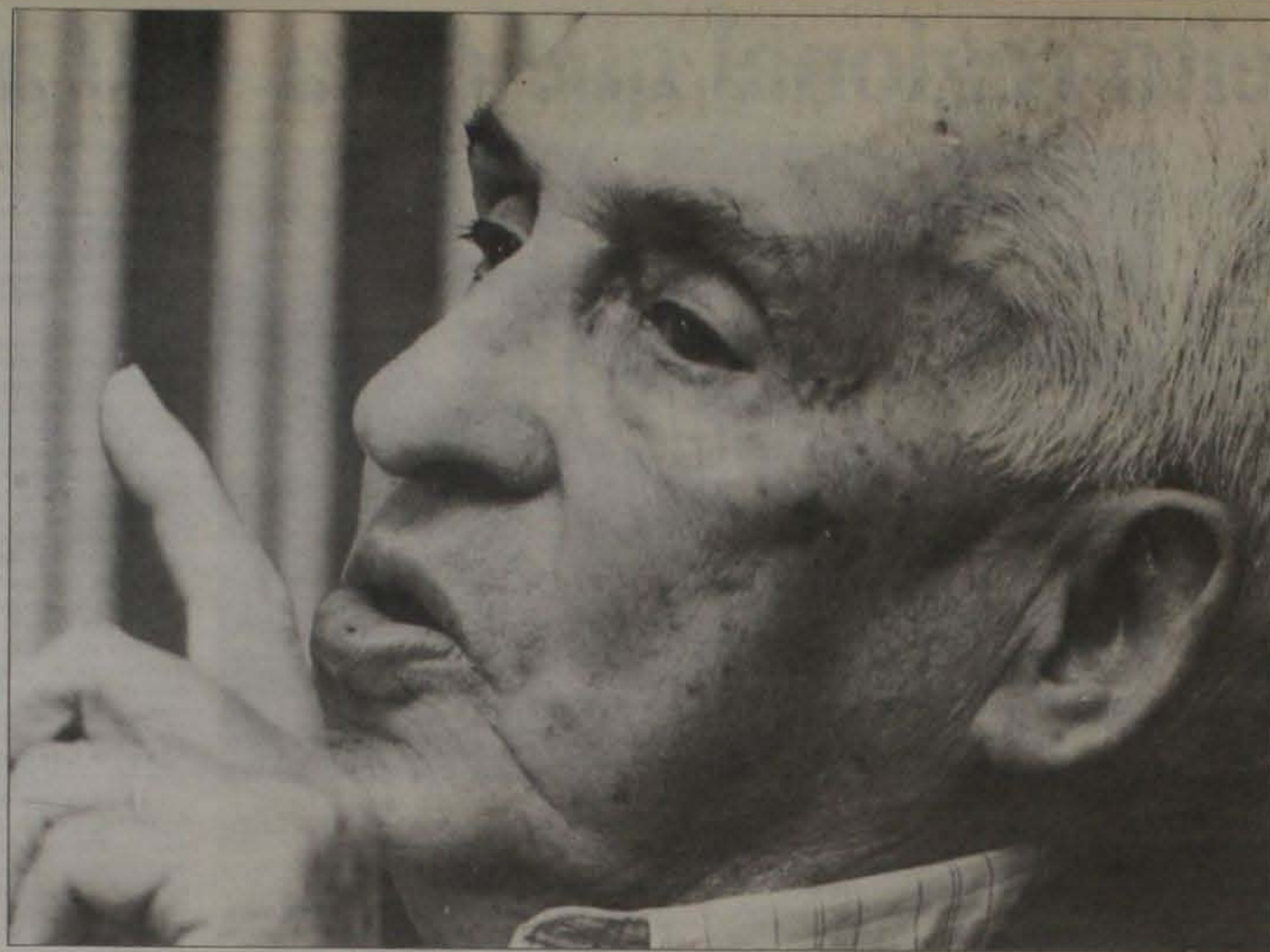
España, todavía muy por detrás de los países avanzados

— Al profesor Ochoa se le llama cerebro del éxodo y cerebro del retorno. Abandonó España en septiembre de 1936 y regresó muchos años después. Entre estos dos momentos ¿cómo veía usted a España desde fuera?

— Cuando yo dejé España, acababa de sumergirse en una guerra civil que, indudablemente, iba a tener consecuencias desastrosas para el país. Pero aun antes de eso, el ambiente científico era escaso y la promoción de la ciencia muy pequeña.

— El horizonte para usted era muy limitado.

— Yo siempre digo que la



C. Quesada

guerra civil me dio el empujón para salir de España, pero posiblemente hubiera tenido que salir de todos modos para poder hacer el tipo de ciencia que quería.

— ¿Y una vez dentro? ¿Una vez que usted regresa?

— Indudablemente, España ha cambiado. Ha mejorado. Pero si la fuera a comparar con los países avanzados, todavía se encuentra notoriamente por detrás de ellos.

— ¿A todos los niveles o sólo en el plano científico?

— Principalmente, en el nivel científico. A nivel artístico, por ejemplo, no.

— Usted dijo, con ocasión de su investidura como doctor honoris causa por la Universidad de Valladolid, que en los próximos 10 ó 15 años se producirían grandes avances en la investigación científica y que su única pesadumbre es no poder presenciar los enormes

avances que se avecinan. ¿En qué prevé usted esos avances?

— Creo que en Biología va a haber avances insospechados y es difícil predecir qué va a pasar. En los últimos veinte años, los avances más espectaculares han sido en el campo de la Biología.

— Unos avances que los investigadores no van a poder seguir hasta su culminación, debido a la reciente determinación del Gobierno español de

fixar la edad de 65 años para la jubilación forzosa de los catedráticos...

— Creo que la Administración se ha equivocado al aplicar la jubilación forzosa a los 65 años.

— ¿Por qué?

— Hoy día, a los 65 años gran cantidad de hombres y mujeres siguen enormemente productivos. Creo que la Administración debería leer al dramaturgo irlandés Bernard

Shaw que en su obra «Vuelta a Matusalén» decía que no vivíamos lo suficiente para adquirir la sabiduría necesaria; que había que vivir todavía más.

— ¿Habrá de pasar muchos años para volver a tener otro Premio Nobel científico en España?

— Es posible que no. En España hay muy buena gente. No todos dentro del país, porque hay españoles que están realizando excelentes trabajos en el extranjero.

— ¿Podría ser antes del año 2000?

— ¿Por qué no?

Concluye nuestra amplia conversación con el profesor Severo Ochoa que, antes de despedirse, reitera «la Universidad es la institución más importante que tienen los países. Es la que forma sus clases directivas. España, desgraciadamente, vive más bien de prestado al disponer de poca tecnología propia. Pero tenemos que apoyar la Universidad y volver a decirle que respaldo la idea de la creación de la Universidad de Las Palmas».

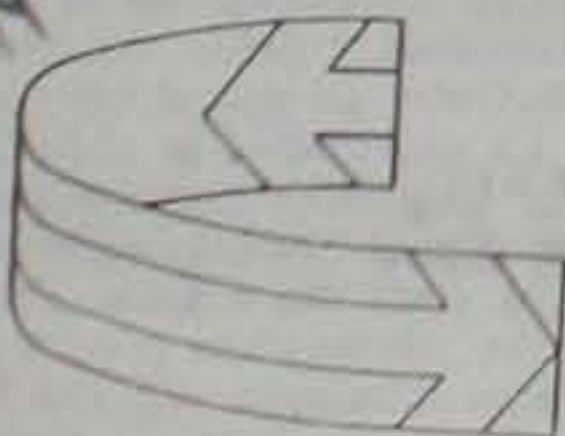
Ojalá su apoyo y el de todos los canarios que van a manifestarse el próximo día 19 de Mayo, solicitándola, nos proporcione pronto la Universidad. Que usted viva para verla y ser nombrado «Doctor Honoris Causa por la Universidad de Las Palmas». A ella irá a parar el manuscrito que usted, tan amablemente, nos ha dedicado y reproducimos como ilustración de esta amplia exclusiva con LA PROVINCIA. Gracias, profesor Severo Ochoa.



Utinsa Colabora con la manifestación pro-UNIVERSIDAD aportando sus nuevas guaguas e intensificando los servicios desde y hacia los distintos pueblos y ciudades Centro-Norte



Nuestra flota de guaguas lista para ofrecer el mejor confort a los pasajeros



Utinsa también confía en...

BOLAÑOS



Firestone

para rodar y rodar... ¡SEGURO!